

2

dos\_de\_mayo  
2017

Discurso de la Presidenta  
de la Comunidad de Madrid

**Cristina Cifuentes**

**#2deMayo**



**Comunidad  
de Madrid**

Buenos días.

Han pasado ya más de dos siglos, 209 años exactamente, desde que tuvieron lugar los acontecimientos históricos que hoy venimos a conmemorar.

Y en un día como hoy, queremos rendir homenaje, un sincero homenaje, a los héroes del Dos de mayo de 1808, y a la gesta que fueron capaces de protagonizar.

Porque guardamos un lugar especial en nuestros corazones y en nuestra memoria para tantos y tantos y tantos madrileños anónimos... para toda la gente buena y noble que perdió su vida aquellos días afrontando una lucha desigual.

Ellos escribieron con su sangre la palabra España.

Y honraron sin límites la palabra patria...

Dejándonos como legado colectivo un ejemplo de dignidad, de orgullo, de entereza y de honor.

En las circunstancias más difíciles, los héroes del Dos de Mayo demostraron con hechos que *'la soberanía nacional reside en el pueblo español'*.

Y como héroes defendieron a su nación.

Porque no debemos olvidar que, en la guerra que se inició aquel mayo de 1808, quienes se alzaron en armas no lo hicieron por ser madrileños, castellanos, andaluces, catalanes, o de cualquier otra región.

Lo hicieron sencillamente por ser españoles, y por defender el sentimiento común e indesligable que nos une a todos como nación.

El 2 de mayo logramos juntos reorientar una historia que parecía condenarnos a la pérdida de la independencia y, con ella, a la pérdida de nuestra dignidad como el pueblo libre que somos.

Y fuimos capaces de conseguirlo porque, ante todo, y por encima de cualquier diferencia, prevaleció la unidad para vencer al enemigo común.

Queridos amigos y amigas:

Dos siglos después, los madrileños, y todos los españoles, nos enfrentamos a nuevos enemigos comunes, que ponen en riesgo nuestra estabilidad, nuestros valores y nuestra convivencia.

Y frente a los enemigos del siglo XXI, sigue siendo necesaria, por encima de todo, la unidad de la que hicieron gala los madrileños del siglo XIX.

Necesitamos la unidad de los partidos políticos y de la sociedad civil.

De los ciudadanos y de las instituciones.

Unidad frente a todo lo que nos amenaza:

**Unidad para seguir luchando contra el drama social del paro.**

Mediante el diálogo entre Administración, sindicatos y empresarios, para que tantos madrileños que han visto rotos sus proyectos de vida al no tener empleo, puedan encontrar un trabajo digno.

**Unidad para erradicar esa auténtica lacra que es la violencia de género.**

Una violencia que sufren tantas mujeres, y que es el máximo exponente de una discriminación que nos degrada a todos como personas, y también como sociedad.

Porque no puede calificarse de civilizada una sociedad que contemple impasible, como si fuera algo normal, como si formara

parte del paisaje cotidiano, el que pierdan la vida tantas mujeres por el simple hecho de serlo.

Cada una de esas muertes es un grito que nos reclama más eficacia y más recursos para conseguir el objetivo de tolerancia cero frente a este horror.

**Unidad frente al nuevo terrorismo global e indiscriminado**, que por sus dimensiones, expansión y persistencia requiere de respuestas eficaces y coordinadas.

Porque ante el terrorismo, sea del tipo que sea, no caben las ambigüedades, el rechazo a medias, ni tampoco la equidistancia.

**Unidad para evitar los desequilibrios sociales.**

Eliminando desigualdades, facilitando el acceso a la educación, garantizando una sanidad pública de la máxima calidad y luchando contra la exclusión.

**Unidad también para acabar con la corrupción y recuperar la dignidad de la política.**

Siendo inflexibles con las conductas irregulares propias o ajenas, y haciendo que el respeto, la honradez, el juego limpio, la ética, la defensa del interés general y la lucha contra la corrupción, venga de donde venga, sean principios irrenunciables que nos obliguen a todos.

**Y unidad, sobre todo, para garantizar la integridad de la nación.**

Manteniéndonos firmes ante quienes pretenden romper España vulnerando sutil o abiertamente las leyes y la propia Constitución, para tomar decisiones unilaterales que solo corresponden al conjunto de los españoles.

Es indudable que necesitamos seguir unidos frente a los enemigos comunes, que hoy son otros diferentes a los de 1808, pero ante los cuales no debemos bajar la guardia.

Porque unidos somos más fuertes.

Unidos representamos más y mejor a nuestra sociedad.

Y unidos hoy, como hace más de 200 años, con empeño y tesón, tenemos futuro y es posible alcanzar todo, todo lo que nos propongamos en beneficio de los madrileños.

Queridos amigos y amigas:

Hablaba al principio de mi intervención del 2 de mayo, de héroes y de reconocimientos.

Y hoy no venimos aquí para hablar sólo de héroes de 1808, sino también de héroes de ahora mismo, de nuestros días.

Venimos aquí para reconocer a personas que han conseguido el éxito en sus respectivas disciplinas, por investigar en beneficio de todos, por curar enfermedades, por arriesgar sus vidas para salvar las nuestras, por hacernos soñar, por hacernos crecer, o por dejar una huella imborrable en la historia de nuestra educación.

Personas ejemplares que queremos poner en valor públicamente con las Medallas y la Orden del Dos de Mayo, que acabamos de entregar.

Por eso hemos reconocido con la Medalla de Oro de la Comunidad de Madrid el talento musical de Alejandro Sanz, que desde Moratalaz saltó al mundo como el gran cantante y compositor que es.

Aunque no son solo esos sus valores, porque Alejandro lleva a cabo también una extraordinaria labor de apoyo a infinidad de causas solidarias y de ayuda a quienes más lo necesitan. Y lo hace de forma callada y las más de las veces anónima, lo que nos demuestra que

Alejandro no solo es un gran artista, sino también, y por encima de todo, una gran persona.

Eres buena gente, Alejandro. Te queremos, te respetamos y te admiramos por ello.

Y también hemos reconocido con Medalla de Oro, el arte sobre hielo de Javier Fernández. Porque Javier ha conseguido que un deporte minoritario como el patinaje, sea ahora seguido por miles de españoles, y que se practique cada vez más, siguiendo la senda de quien se ha convertido ya en el mejor patinador del mundo.

Y hay algo aún más relevante que Javier Fernández nos ha enseñado, porque lo ha vivido en carne propia: que lo importante no es caerse, sino levantarse y seguir aún con más fuerza y con más tesón hasta conseguir nuestros objetivos.

La Comunidad de Madrid ha entregado hoy también dos medallas de Plata para reconocer de manera especial la labor de servicios públicos esenciales, que siempre están a nuestro lado cuando se les necesita, en cualquier lugar y a cualquier hora.

Servicios de los que forman parte trabajadores ejemplares, que desempeñan su labor como auténticos servidores públicos.

Hemos premiado al Cuerpo de Bomberos de la Comunidad de Madrid, porque en sus 50 años de servicio a los ciudadanos, ha sido y es un referente de eficacia y entrega. Cada uno de sus 1.263 miembros son extraordinarios profesionales, que han acreditado su valía interviniendo no solo en Madrid, sino también en grandes catástrofes internacionales.

Anika, actual Jefa del Cuerpo de Bomberos, y José Luis, primer Jefe de este Cuerpo, que hoy nos acompañáis, quiero expresaros todo mi cariño y admiración por vuestro trabajo, y os ruego que trasladéis este sentimiento a vuestros compañeros, que nos dan a diario un ejemplo de profesionalidad y de valentía.

Y hemos premiado también con Medalla de Plata a otro servicio público esencial, como es la Jefatura Superior del Cuerpo Nacional de Policía de Madrid.

Una medalla que es para todos y cada uno de sus más de 12.000 agentes, por ser los mejores garantes de nuestra seguridad, y también del libre ejercicio de los derechos y de las libertades en Madrid y en los grandes municipios de la Comunidad.

Conocí de cerca su profesionalidad, su entrega y su compromiso sin límites, durante mi etapa como Delegada del Gobierno. Y conocí también el buen hacer del Jefe Superior de Policía, mi querido Alfonso Fernández Díez. Con él compartí momentos muy importantes, y nunca te agradeceré bastante, Alfonso, todo el apoyo que me prestaste y todo el esfuerzo que has llevado a cabo día a día para que Madrid sea una Comunidad segura.

Se han entregado también hoy dos Grandes Cruces de la Orden del Dos de Mayo al doctor Vaquero y al escritor Lorenzo Silva.

El doctor Vaquero es, sencillamente, una eminencia científica, de esas que creemos que solo existen en otros países. Pero esta eminencia trabaja aquí, en la sanidad pública madrileña, en el Hospital Puerta de Hierro, donde lleva más de 20 años dedicado a la investigación de lesiones medulares irreversibles, que hemos querido reconocer con esta Cruz. Les aseguro que, si no hubiera visto personalmente los resultados de sus trabajos, que abren un camino de esperanza a muchas personas, pensaría que era ciencia ficción.

Orden del Dos de Mayo, también, para el escritor Lorenzo Silva, madrileño de Carabanchel, que ha profundizado en todos los géneros literarios, y en todos con acierto: desde la poesía al ensayo, pasando por la novela negra.

Lorenzo es de esos escritores que consiguen que no dejes de leer un libro, y que cuando lo cierras, estés deseando abrirlo, para sumergirte de nuevo en historias apasionantes, como las de sus dos guardias civiles Bevilacqua y Chamorro.

Por otra parte, hemos entregado las Encomiendas de la Orden del Dos de Mayo, a dos relevantes instituciones del ámbito educativo y sanitario.

En primer lugar, seis institutos de Educación Secundaria y Bachillerato de la Comunidad de Madrid, en los que reconocemos el extraordinario valor de la educación pública que han llevado a cabo a lo largo de su historia. Y, por encima de todo, el trabajo de los profesionales de la enseñanza pública que se han dejado la piel en ellos durante décadas, para conseguir una sociedad más formada y, por tanto, una sociedad mejor.

Con la segunda Encomienda de la Orden del Dos de Mayo, hemos premiado la labor de un auténtico referente de la sanidad pública madrileña, como es la Unidad de Trastornos del Comportamiento Alimentario del Hospital Niño Jesús de la Comunidad.

Porque sus profesionales se han situado en la vanguardia y están haciendo una gran labor en el tratamiento de dolencias de nuestros días que causan estragos, como la anorexia o la bulimia. Enfermedades invisibles para una parte de la sociedad, pero sobre cuyo peligro real debemos concienciarnos.

Y para terminar, la Comunidad ha distinguido con dos cruces de la Orden del Dos de Mayo a la Red Natura 2000 y a la empresa Talgo.

Decir Red Natura es decir equilibrio ecológico y sostenibilidad, dos factores que contribuyen decisivamente a preservar el medio ambiente y la calidad de vida en nuestra Comunidad, donde protegen casi 150 hábitat y especies de interés comunitario.

Finalmente, hemos entregado también la Cruz de la Orden del Dos de Mayo a la empresa Talgo, porque desde su factoría en el municipio madrileño de Las Rozas ha conseguido reforzar la competitividad de la marca España en el ámbito de I+D+i, y es el mejor ejemplo de una empresa madrileña que con talento y sacrificio, ha conseguido salir reforzada de la crisis.

Mi enhorabuena a los diez galardonados por haberse convertido en los héroes de este Dos de Mayo del siglo XXI.

Amigas y amigos:

Vivimos días convulsos.

Están pasando muchas cosas, que nos avergüenzan, que todos condenamos, y a las que debemos hacer frente, apelando a esos valores que encarnan los premiados.

Porque la honestidad, el compromiso, el talento y el esfuerzo, son el más eficaz antídoto frente a las conductas que vulneran la ley, y frente a las dificultades de cada día.

Yo quiero, precisamente en un día como hoy, reafirmar mi más absoluto compromiso con la defensa de esos valores, un compromiso personal, que sé que puedo extender al Gobierno que tengo el honor de presidir, y también al conjunto de los partidos políticos que representan al pueblo de Madrid.

Porque el compromiso ético y la defensa de la legalidad nos concierne a todos, por encima de siglas e ideologías.

Por eso, que a nadie le quepa la más mínima duda de que, aún con todas las dificultades, riesgos y sinsabores que tenemos que afrontar, vamos a seguir liderando el camino de regeneración democrática iniciado, porque la corrupción es incompatible con la democracia, y el tiempo de los corruptos ha llegado a su fin en la Comunidad de Madrid.

Y porque la corrupción afecta a numerosos partidos e instituciones en una u otra medida y, por tanto, todos debemos ser implacables con ella.

Es el mayor favor que podemos hacer a nuestra democracia.

Muchas gracias y feliz 2 de mayo.